

JESÚS ES MI AMIGO

UNA ESCUELA ADVENTISTA

Aunque su familia es musulmana, Mohamed estudia en una escuela adventista. Antes iba a otra escuela, pero cuando sus papás oyeron hablar de la escuela adventista decidieron ir a verla, con la intención de llevar allí a su hijo. El viejo edificio necesitaba muchas reparaciones y el director les explicó que pronto las harían, pero a los papás de Mohamed no les preocupaban las goteras del tejado ni las grietas de las paredes; a ellos, lo único que les importaba era que los maestros amaran a Jesús y que los niños fueran felices allí. Eso fue lo que vieron.

UN NUEVO ALUMNO

Mohamed no quería cambiar de escuela, porque no quería dejar a sus amiguitos. Pero obedeció a sus papás.

El primer día en la nueva escuela, Mohamed entró al salón de clases preguntándose si haría nuevos amigos allí. Incluso antes de que empezara la primera clase, varios niños lo saludaron. A la hora del almuerzo, otros niños lo invitaron a comer con ellos. Y durante el recreo también lo invitaron a jugar. Al final del día, Mohamed había hecho nuevos amigos y pensaba que tal vez aquella escuela no estaba tan mal. Tiempo después, llegó a decir: “Me gusta esta escuela y estoy contento de ir a los Conquistadores. Sobre todo, me gustan los campamentos y aprender cosas nuevas, como hacer nudos y cantar canciones”.

UNA NUEVA ESCUELA

Un día, cerca del final del año escolar, la maestra de Mohamed le anunció que cuando regresaran de las vacaciones de verano tendrían una nueva escuela. Todo el mundo se puso muy contento y los alumnos ayudaron a los maestros a meter los libros en cajas, y a vaciar los armarios y todos los estantes. Mohamed y su familia se fueron de vacaciones, así que no vieron cómo demolían la vieja escuela ni cómo se erigía la nueva. Pero, cuando regresó, Mohamed vio el nuevo edificio y le encantó. A Mohamed le encanta su nueva escuela pero insiste en que el edificio no es lo importante; “lo que importa es lo que sucede dentro del salón de clases. Aquí en esta escuela he aprendido a alabar a Dios de una manera especial y diferente, que me hizo darme cuenta de que Jesús es mi amigo—dice Mohamed—. He aprendido a amar a Jesús aquí”. Las ofrendas de este decimocuarto sábado los ayudarán a disfrutar de un nuevo edificio, donde podrán adorar a Dios. Gracias por ser generosos al entregar sus ofrendas.